



1.500 ESPECTADORES

albergan la única grada que hay en La Salera, cuya extensión no llega ni a la mitad del estadio riojano.

El bosque encantado

EL NÁXARA RIOJANO PUEDE SER EQUIPO DE SEGUNDA B • LA SALERA, SU ESTADIO, ESTÁ UBICADO EN PLENO MONTE Y ALBERGA A 1.500 ESPECTADORES CADA SEMANA

ROBERTO URRACA
LOGROÑO

El Nájara es un club de fútbol de la localidad de Nájera, en La Rioja. Fue fundado en 1966. Jugando actualmente en el grupo 16 de Tercera división. Su nombre proviene de la antigua denominación romana de la ciudad. Tras 12 temporadas en Tercera, el mejor puesto que obtuvo fue en la 2010-11, que logró el primer puesto; en la 2013-14 fue tercero y en la 2015-16 fue cuarto. Esta campaña ha sido segundo con un bloque de jugadores capaces de hacer un fútbol combinativo y que ha logrado encandilar a más de 2.000 personas en este final de Liga en la ciudad de Nájera.

El estadio de La Salera fue inaugurado el 28 de abril de 1966 en el partido entre el Athletic y el CD Logroñés, antiguo club de Logroño. El frontón de La Salera y el conjunto de instalaciones incluidas en la Ciudad Deportiva



ESTADIO DE LA SALERA EN 1967

Imagen del campo de La Salera, inaugurado hace 50 años, y en el que se puede observar como los aficionados ven el partido en pleno bosque.

agonizan ante el desinterés general de Nájera.

Sólo el uso del campo de fútbol por el Nájara rescata del abandono a unos terrenos amplios en un entorno privilegiado junto a los montes de Nájera, en

pleno Camino de Santiago y que hace cuatro décadas y media sirven para ser un orgullo de los najerinos. La construcción en los años sucesivos de un frontón municipal cubierto junto al río y el traslado al centro de otras ins-

talaciones han provocado la total desatención del complejo de La Salera. Entretanto, los matorrales crecen y las raíces de los árboles van desplazando las viejas estructuras de hormigón.

Una instalación que se mantiene gracias al esfuerzo que están haciendo tanto la Junta Directiva del Nájara como los socios para mantener el campo de fútbol en perfectas condiciones. Ciertamente Nájera necesita una instalación acorde a los tiempos, respecto al deporte del fútbol, pero por el momento deberá esperar, un campo de hierba artificial sería una solución que por el momento no llega, por ello la Directiva se esfuerza día a día para que La Salera con ese entorno natural tan bonito esté lo mejor posible.

El fútbol en Nájera es el olvidado. Lo cierto es, que Directiva, plantilla y técnico han sido capaces de entusiasmar a todo una ciudad y ahora mismo el Nájara confía en ascender el domingo a Segunda B. ●



ENTRÉNATE PARA LA VIDA

Patricia Ramírez @Patri_Psicologa

BAJA TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN E IMPULSIVIDAD: CÓCTEL PELIGROSO

Desgraciadamente, este es el *modus operandi* de muchas personas en nuestra sociedad. La conducta impulsiva es uno de los mayores males de la vida actual. **Conducta impulsiva, falta de autocontrol, falta de paciencia, vivir la vida a tu manera, no medir las consecuencias... todo va de la mano.**

El archiconocido estudio sobre autocontrol iniciado en los años 60 en EE.UU. de la mano del profesor Mischel de la universidad de Stanford, demostró, después de 30 años de investigación, que la capacidad de autocontrol es más importante en la vida que la propia inteligencia. Los niños que iniciaron el estudio tenían entre cuatro y seis años y se les estuvo valorando en su vida cotidiana hasta los treinta y tantos. **Aquellos que mostraron tener paciencia, capacidad para valorar las consecuencias, tener autocontrol, tuvieron más éxito profesional, mejor notas en la Universidad y hasta menores índices delictivos.**



Un jugador del Barcelona alevín consuela a uno del Atleti.

LALIGA

La falta de control forma parte de esta crisis de valores en la que estamos educando. Y los deportistas son para ello un modelo de conducta. No es la primera vez que sucede que un jugador escupe a otro, se hacen comentarios agresivos o entradas fuera de lugar. **Los partidos finales, en los que no hay un punto de no retorno, son momentos de gran tensión.** Verte a las puertas de primera, hacer historia, y sentir como en unos minutos todo se esfuma, genera un nivel de frustración enorme, de rabia y de pena. Hasta aquí todo es comprensible. Lo que no debería producirse en un campo es la falta de respeto al rival, en ninguna de sus circunstancias. Porque cuando faltas el respeto al rival, te lo faltas a ti mismo.

Los códigos del fútbol y de ser competitivo permiten jugar con intensidad, hacer entradas duras, ir al choque abriéndote la cabeza, pero escupir, no; hacer declaraciones fuera de lugar, no; ser un mal rival, no. Y cuando menos, si ocurre, en frío, y después de la reflexión, se piden disculpas y se repara el daño. Así lo hizo Anquela haciendo referencia al encontronazo con el jugador al que había cambiado durante el partido cuando ambos se enfrentaron en el banquillo. Dijo que la reacción era impropia, y ya está. No hace falta mucho más para que, un niño que está viendo el encuentro, entienda que podemos perder los papales pero que lo noble es disculparse y reconocer el daño. A esto se le llama educar en la responsabilidad, asumir tu parte. Lo tenemos que hacer los adultos para que lo aprendan los pequeños y no echen balones fuera. Pensar que todo pueda en el campo es un error. **En el campo queda la sana competitividad, nada más. Y en la televisión, en la de millones de personas, queda la imagen repetida una y otra vez, de lo que no queremos que copien nuestros chavales.**

La educación en valores es cosa de todos. En nombre de la frustración, del sueño perdido y de la rabia, en su nombre, no todo vale.